**Rosario de la Tercera semana de cuaresma (Ciclo C)**

Madre de la Pureza, hoy venimos a estar un ratos juntas, en comunidad. Queremos meditar el Evangelio que hoy tu Hijo nos propone. Enséñanos a abrirle las puertas de nuestro corazón; que more, y se encarne en nuestras vidas su PALABRA.

Queremos presentarte a los familiares de Javier Ferrero, alumno de nuestro centro, fortalécelos en estos momentos tan duros y de perdida, dales consuelo, acompañaros e intercede ante Jesús por ellos.

1. **Primer misterio: “Convertíos y creed en el Evangelio” porque “si vosotros no volvéis a Dios, moriréis”**

 Jesús se esforzaba de muchas maneras en despertar en la gente la conversión a Dios. Era su verdadera **pasió**n: ha llegado el momento de buscar a Dios y su justicia, la hora para dedicarnos a construir una vida más justa y humana, tal y como la quiere Él.

 **Madre de la Pureza, testigo de resurrección**, no dejes morir en nosotras la pasión que Dios sembró en nuestro corazón, pasión por Cristo y pasión por la humanidad, sabemos que sólo unidas a ÉL, su Palabra y su promesa, no morirá en nosotras. Que también nosotras seamos instrumentos para que Dios no muera en el corazón de otros.

1. Segundo misterio: **“Convertíos y creed en el Evangelio”** y recordad que “**Si el grano de trigo no cae, es imposible que nazca fruto”**

 En el Evangelio de hoy Jesús nos anima a la conversión, a dejar nuestra esterilidad. Como la parábola de la higuera estéril, el señor, durante mucho tiempo ha venido a nosotras a buscar frutos. Hoy podríamos preguntarnos: ¿Cuidamos de nuestra viña? ¿Encuentra el Señor, frutos en nosotras? ¿Dejamos en nuestra viña espacio al Señor?

**Madre de la Pureza, mujer fecunda a Dios**, no queremos ser como la higuera estéril, no queremos defraudar las expectativas de nuestro Dios… Ayúdanos a acoger esta llamada de Dios a la conversión; a volver a ÉL, porque sólo así nuestra higuera dará su fruto. Ayúdanos a ser grano que dé frutos a nuestro alrededor, en nuestra comunidad, en nuestra cotidianidad, en nuestro mundo.

1. Tercer misterio: **“Convertíos y creed en el Evangelio”, ¿Para qué una higuera estéril? ”**Hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra?

 Vivir de manera estéril significa no estar en el proceso creador de Dios, permanecer como espectadores pasivos, no entender lo que es el misterio de la vida, negar en nosotras lo que nos hace más semejantes al creador: **el amor creativo y la entrega generosa**. El Señor nos propone su Palabra, para despertarnos, alertarnos, motivarnos, provocar nuestra reacción ¿Para qué una higuera sin higos? ¿Para qué una vida estéril y sin creatividad? Pará que Religiosa sin seguimiento práctico a Jesús? ¿Para que una consagración sin dedicación por el reino? ¿Para qué un culto sin conversión?

 **Madre de la Pureza, respuesta al amor gratito de Dios**, ayúdanos a vivir nuestra vida cristiana con creatividad y compromiso, que nuestra vida no se vuelva una insatisfacción. Ayúdanos a vivir nuestra consagración, no queremos ser espectadores, sino protagonistas de nuestra propia historia de salvación.

1. Cuarto misterio: **“Señor, déjala por este año todavía y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; y si no da, la cortas”**

El viñador no corta la Higuera, al contrario la cuida todavía mejor y sigue esperando que un día dé frutos. Así es la paciencia de Dios. Después de veinte siglos de historia sigue esperándonos más vigoroso y fecundo.

 **Madre de la Pureza**, **tierra buena de Dios**, continúanos acompañando en este tiempo de cuaresma, que como el viñador, podamos cavar y abonar nuestra higuera para que dé frutos; cavar en nuestras miradas, abonar nuestra tierra con nuestra empatía compasiva, con nuestra solidaridad, y con nuestra compañía ante las personas que sufren.

1. Quinto misterio: **“Convierte y acoge el Evangelio, mira que Dios está a tu Puerta y Llama”**

 Dios está tocando a nuestra puerta hoy, a través de los acontecimientos, de nuestra historia y a través de su palabra. Es un buen momento para abrir las puertas a Dios. Escuchemos el grito de alerta de Jesús: “Si no os convertís, todos pereceréis”. Nos salvaremos si llegamos a ser no más poderosos, sino más solidarios. Creceremos no siendo cada vez más grandes, sino estando más cerca de los pequeños, seremos felices no teniendo cada vez más, sino compartiendo cada vez mejor.

 **Madre de la Pureza, Madre de Jesús,** que como tú, Nos atrevamos a escuchar con fidelidad el Evangelio de Tu Hijo, lo guardemos en nuestro corazón y lo pongamos en práctica. Madre, que no lo dejemos morir.